



ven
ESPÍRITU Santo

CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN

PENTECOSTÉS

Juan 20,19-23

INTRODUCCIÓN

¡Nuevamente con vosotros!

Hemos recorrido estos domingos conociendo y profundizando en el acontecimiento llamado Jesús, y que ahora llegamos a este momento de cumplimiento de la promesa del Espíritu Santo.

Aquí os dejamos la reflexión a la luz del Evangelio del Domingo de Pentecostés, también les invitamos a retomar un tema del texto de catequesis. Seguimos unidos en la oración y atendiendo las indicaciones sanitarias y pastorales.

¡Feliz Pentecostés a cada uno de vosotros!

PARA CATEQUISTAS Y PADRES

Claves

- El soplo creador
- El viento impetuoso
- Las llamas de fuego
- Entender en las distintas lenguas

Objetivos

- Tomar conciencia de que el Espíritu Santo habita en nuestro interior.
- Comprender la acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en cada persona.

Ideas

- El Espíritu anima la vida de la Iglesia, para que continúe su misión.
- Los símbolos con los que se compara.
- Los frutos que produce en quien lo acoge.
- Los dones que regala a quien se deja conducir por él.

Dirigida

- A los adolescentes que se están preparando para recibir el sacramento de la Confirmación.

NOS PREPARAMOS

- Disponemos un lugar para nuestro encuentro escuchando o cantando pidiendo la ayuda del Espíritu Santo:
- Colocamos un letrero con la frase: "ESPÍRITU SANTO VEN"
- Colocamos la Biblia. Si es posible tener una vela para cada uno de los integrantes de la familia. (Encenderlas en este momento mientras escuchamos el canto).



A LA ESCUCHA DE LA PALABRA

Disponemos nuestro corazón para escuchar su Palabra, busquemos en la Biblia la cita del Evangelio según san Juan 20,19-23.

“Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos»”.

Palabra de Dios.



¿Qué nos dice la Palabra?

Pentecostés fue originariamente una fiesta agraria. Posteriormente se convirtió en fiesta histórica donde se recordaba la promulgación de la ley en el Sinaí y anualmente se celebraba con gran concurrencia del pueblo. La efusión del Espíritu Santo se realiza de un modo extraordinario. El ruido, el viento impetuoso, las lenguas de fuego, el hablar en distintos idiomas, son los signos externos de la realidad maravillosa que realiza por dentro. Y habrá que interpretarlos a la luz del Antiguo Testamento.

Pentecostés indica la plenitud de los tiempos y el cumplimiento de las promesas.

Respondemos las siguientes preguntas y las compartimos con quienes están con nosotros.

a) ¿Quién es el Espíritu Santo, para mí?

b) ¿En qué momentos de mi vida lo invoco?

☒ “El soplo creador”

Con la venida de Espíritu se crea un mundo nuevo, una nueva humanidad. Después de que Cristo resucitó y envió a su Espíritu, hay una nueva manera de ser hombre, de ser mujer. En Cristo resucitado hemos aprendido que el hombre ha sido creado “creador”. Ya es posible reír y soñar. En Cristo, el hombre puede ser aquello que estaba llamado a ser.

☒ “El viento impetuoso”

Como un viento impetuoso que lo penetra todo, sin que nadie sea capaz de detenerlo, como una chispa de fuego que enciende cuanto toca a su alrededor, el Espíritu Santo llenó los corazones de los discípulos de Jesús y de otros hombres buenos que aún no lo conocían y, aunque todos hablaban distintas lenguas, cada uno entendía las maravillas de Dios. Ese viento impetuoso ahora se convierte en “suave brisa” que refresca y acaricia. Un Dios amor, un Dios ternura, un Dios que es comunión, beso, abrazo, caricia.



☒ “Las llamas de fuego”

En Pentecostés esas lenguas se posan sobre los apóstoles llamados a incendiar el mundo con ese fuego divino. Pues, como decía San Agustín, “El que no arde, no puede incendiar”. El Espíritu Santo hace desaparecer sus miedos, infunde la paz y da a los Apóstoles el poder de perdonar los pecados.

☒ “El entender en distintas lenguas”

El Espíritu Santo congrega constantemente a los cristianos en la Iglesia y hace brotar y renueva la comunión de los creyentes con Dios y entre sí. El Espíritu Santo ilumina e impulsa al hombre para que crea en Jesucristo como su Señor, para que confíe en el Padre, acoja su amor y cumpla su voluntad. El Espíritu Santo inspira la oración en el corazón de cada persona, niños, jóvenes y adultos. Nos ayuda a comprendernos entre nosotros, aunque hablemos en diversos idiomas, vivamos en diferentes lugares.

QUÉ NOS DICE EL CATECISMO?

En el catecismo Testigos del Señor, página 150 podéis leer el tema 24 El Espíritu Santo da vida a la Iglesia. Con valentía los Apóstoles anuncian ante todos los pueblos: “El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen” (Hch 5,30.32)



Nos comprometemos

Después de hacer escuchado y compartido esta reflexión sobre el Espíritu Santo, nos preguntamos:

a) ¿A quién te gustaría compartir esta noticia?

b) Escribe con tus palabras el mensaje que vas a anunciar:

c) Pregunta a tus padres la fecha de tu bautizo y escríbela:

ORAMOS


Digamos ahora con la confianza en Dios.

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Rey celeste, Espíritu Consolador,



Espíritu de Verdad, que estás presente en todas partes y lo llenas todo, tesoro de todo bien y fuente de la vida, ven, habita en nosotros, purifícanos y sálvanos. ¡Tú, que eres bueno!

Agradecemos la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida. Cantamos juntos, os dejamos el link:

CONSAGRACIÓN AL ESPÍRITU SANTO: 

ASIMILAMOS

☒ Los símbolos con los que se representa al Espíritu Santo son muchos, ahora solo mencionamos seis.

- Agua viva, que brota del corazón traspasado de Cristo y sacia la sed de los bautizados.
- Fuego, que transforma cuanto toca.
- Nube, oscura y luminosa, en la que se revela la gloria divina.
- Paloma, que baja sobre Cristo en su bautismo y permanece en él.
- Unción con el óleo, que es signo sacramental de la confirmación.
- Imposición de manos, por el cual se nos da el Espíritu.

☒ Dios envió, por Jesucristo, al Espíritu Santo al mundo para congregar a todas las gentes en la Iglesia, continuando así la misión salvadora de Jesús, el Señor, hasta que Él vuelva.

